

Presentación

Entre los días 7 y 15 de agosto de 1999, como parte de los objetivos propuestos por el Proyecto FONDECYT 1970528, se llevó a cabo el encuentro científico y patrimonial “El dominio Inca en las quebradas altas del Loa Superior: Un acercamiento al pensamiento político andino.” Este fue auspiciado por el mencionado proyecto de investigación, el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R. P. Gustavo Le Paige S. J. de la Universidad Católica del Norte, y Fundación Andes.

Esta jornada de reflexión generó un espacio de discusión sobre tan importante capítulo de la historia prehispánica de Chile y su valor patrimonial. El encuentro promovió un trabajo interdisciplinario con evaluaciones teóricas y metodológicas en la localidad de estudio, donde participaron diversos especialistas en arqueología, etnohistoria, antropología, conservación y restauración, la comunidad indígena de Caspana, organizaciones étnicas regionales interesadas en la temática y sus representantes. Particularmente, en esta ocasión, participó la Comunidad Indígena de Caspana y la Asociación de Costumbres y Tradiciones Atacameñas.

El énfasis de esta reunión estuvo en generar un espacio de diálogo en torno a la problemática del dominio incaico en Chile, su naturaleza, mecanismos y consecuencias materiales para la investigación antropológica como para la conservación del patrimonio cultural del país. De acuerdo a estos propósitos, en Caspana se realizaron visitas técnicas a los sitios arqueológicos estudiados por el proyecto, y se discutió con los dirigentes locales y regionales su situación patrimonial. Luego, en San Pedro de Atacama se analizó el actual estado del conocimiento sobre el tema a nivel nacional.

Al respecto, los trabajos sobre Caspana que ahora se publican en el marco del proyecto FONDECYT 1000148 “Historia cultural y materialidad en la arqueología de los períodos Intermedio Tardío y Tardío de San Pedro de Atacama y su relación con la cuenca del Loa”, dan cuenta de los resultados de los estudios que hemos desarrollado en la región desde el año 1994. En ellos exponemos nuestro interés teórico por abordar las estrategias políticas practicadas por el Tawantinsuyu, ensayando una reflexión que prioriza en los distintos artículos la comprensión de las relaciones sociales entre las poblaciones locales y la penetración e integración territorial y simbólica del dominio incaico, los cuales esperamos incentiven la discusión en torno al tema.

Una segunda sección de este número, incluye investigaciones realizadas desde Arica hasta Chile central por otros especialistas y sus

equipos de investigación. En conjunto, dan cuenta del “estado del arte” en el país sobre la temática, sin lugar a dudas, sin ser una visión completa.

En general, los trabajos reflejan una marcada orientación regional o local, con la sola excepción del estudio de Virgilio Schiappacasse orientado al vigente tema histórico-cronológico relativo a la distribución de este Horizonte a un nivel areal. En la mayor parte de los artículos se revela como tema de discusión el tipo de dominio y las estrategias políticas implicadas en los mismos, así como las relaciones establecidas con la población local. En ellos además se observa una revaloración y optimización de las posibilidades que ofrece el análisis de la arquitectura, como ilustran Alvaro Romero y Luis Briones y también el texto de Luis Cornejo. Así, es con los trabajos que tratan con arquitectura, al igual que la sistematización de textiles tardíos de Arica que ofrece Gabriela Carmona, la metalurgia de Lautaro Núñez y el análisis que proponen Rubén Stehberg y Gonzalo Sotomayor. Este último, por otro lado, expone las frecuentes y múltiples posibilidades que ofrece la interdisciplina entre arqueología e historia. Finalmente, se abre y fortalece la investigación en localidades con escasos estudios sistemáticos. En tal sentido, el trabajo exploratorio de Nelson Gaete en la cuenca del río Jorquera en la III Región, constituye un importante avance. Por lo demás, demuestra las posibilidades de generar conocimiento, tomando como base los trabajos arqueológicos realizados en el marco de la normativa de los Estudios de Impacto Ambiental.

Otra importante temática subyacente al desarrollo de este encuentro tiene relación con nuestro papel como arqueólogos, o como investigadores y científicos en general, respecto de la conservación del patrimonio cultural que estudiamos y la participación de las comunidades locales, indígenas en este caso, habitantes de estos territorios y que son los herederos más directos de esta historia. Esperamos que ejercicios como éste puedan perfeccionarse y se multipliquen, y que constituyan un aliciente para pensar con mayor profundidad el desarrollo de la investigación antropológica en las zonas del país donde aún habitan poblaciones originales, como ocurre hasta hoy en las tierras altas del desierto de Atacama.

En este sentido, el equipo de investigación responsable de la reunión, al amparo de la experiencia de trabajos anteriores por el Grupo Toconce (Victoria Castro, Carlos Aldunate y José Berenguer, entre otros), como por su propia práctica, ha implementado una particular manera de hacer investigación. Esto se expresa a través de una metodología que a lo largo del tiempo ha privilegiado una aproximación etnoarqueológica, derivada de un profundo respeto hacia las comunidades indígenas y locales, intentando involucrarlas en las reconstrucciones históricas que se realizan en sus territorios. Por lo mismo, se trata de una arqueología que intenta provocar el menor impacto negativo a dicho patrimonio cultural, al mismo tiempo que impulsa la difusión y participación de su conocimiento, sobretodo, a nivel local.

De lo anterior se desprende que la relación entre los trabajos científicos, como la investigación arqueológica, comunidades originales y la conservación de este patrimonio, ha variado con el tiempo. Hasta ahora los vínculos han resultado de actividades aisladas y del interés específico de algunos profesionales como de ciertos líderes de las comunidades, más que responder a programas planificados y profundos. En este contexto, la reunión que desarrollamos constituyó un importante avance, pues se estrecharon los vínculos entre investigadores y poblaciones originales y, por otra parte, ayudó a sensibilizar a investigadores ajenos a esta problemática. Un valioso resultado fue que las mencionadas comunidades se acercaron en forma protagónica al trabajo científico, participando de las inspecciones en terreno y de las largas horas de exposición y discusión de las investigaciones.

En esta ocasión, presentamos los resultados de este esfuerzo colectivo, aunque todavía inicial, gracias a un número especial de Estudios Atacameños. Esperamos con ello, modestamente, contribuir a la preservación del patrimonio cultural de Chile, y así iniciar una línea de trabajo colegiado entre todos quienes estamos interesados en mantener vigente nuestra herencia prehispánica. Por último, de nuevo muchas gracias a todos los que hicieron posible este evento, sobretodo a las personas que representan a cada una de las entidades participantes: Juan Anza, Juan Bernadino Colamar, Vinka Espinoza, Lautaro Núñez y Hernán Rodríguez.

Mauricio Uribe R.
Leonor Adán A.

Santiago/Valdivia, enero de 2001.

